

El Gran Misterio

Tom Ballinger

**Retirado de
Bibleunderstanding.com
*El expositor de Berea***

Título Original

- The Mistery in Ephesians -

Traducción: Juan Luis Molina

EL GRAN MISTERIO

El Misterio en Efesios

INTRODUCCIÓN

Esta epístola fue escrita desde una prisión romana por el apóstol Pablo alrededor del año 64 d.C. Fue escrita a los santos en Éfeso, y sobre todo a "Los fieles en Cristo Jesús" en cualquier lugar. La verdad contenida en esta epístola es la verdad más profunda en toda la Palabra de Dios. Es la verdad más elevada y sublime en las Escrituras, donde no hay lugar para nada más que ALABANZA y PAZ de Dios el Padre y el Señor Jesucristo.

El "Misterio" se nos revela aquí. Se había mantenido en secreto desde que el mundo comenzó; no se dio ANTES a conocer a los hijos de los hombres (3:5); estuvo hasta entonces escondido en Dios (3:9), nunca, por lo tanto, se había revelado en las Escrituras, sino que fue dado a conocer al apóstol Pablo por medio de una revelación especial (3:3). El gran "Misterio" (es decir, el secreto), es que en la Iglesia del "Cuerpo Único" (2:16) Cristo Jesús es revelado como su Cabeza. Se refiere al "hombre nuevo" (2:15), (es decir, "un hombre perfecto") (4:1-3). Da a conocer una esfera de bendición "Muy por encima de todos los cielos" (4:10), que nunca había sido objeto del deleite de ningún hombre. Pero ahora se nos da a conocer que Dios tiene una elección, aparte de la tierra, que fue escogida en Cristo antes de que el mundo comenzase (1:4).

Este especial llamado está destinado a ocupar los lugares celestiales, justo donde Cristo está ahora sentado en Su trono, a la diestra del Padre. Aquellos que han recibido la "adopción de hijos por Jesucristo para Sí mismo" (1:5), un día serán recibidos ahí *en gloria*, "muy por encima de todo principado y potestad" (1:21). y ahí es donde han de disfrutar de una gloria inconcebible, insondable. La verdad contenida en esta epístola es inconmensurablemente más alta que la gloriosa verdad concerniente al Reino. Esta compañía de creyentes ya ha sido bendecida con "todas las bendiciones espirituales en los lugares celestiales" (1:3). Son vistos como habiendo sido vivificados, resucitados y exaltados juntamente con Él.

La Iglesia del Cuerpo Único es la exclusiva compañía y llamamiento de aquellos redimidos de Dios de los cuales se dice que son: "Para alabanza de la gloria de Su gracia". A Pablo se le da una revelación de tal naturaleza

que el hombre y toda su religión no encuentran ya lugar, no hay en ella espacio para ritos ni ceremonias. Aprendemos en la epístola de Éfeso que Dios está envuelto en éste Su propio propósito, Su propia voluntad, Su propio Hijo y Su propia herencia.

Efesios es para aquellos que tienen sus ojos iluminados, para que puedan ver bien la revelación del Misterio. Esta epístola es considerada "el plato fuerte" de la Palabra. Ciertamente es para aquellos que han crecido en gracia y conocimiento del Señor Jesucristo. Está escrita para aquellos que son fieles (es decir, están llenos de la fe de Cristo). Es inútil e imposible para aquellos que todavía se aferran a rituales, ritos, formas y ceremonias comprender la verdad que aquí en el Misterio se registra. Es tan solo para aquellos que, en Su gracia, han abandonado los rudimentos en tipos, sombras y símbolos. Se refiere al reino del espíritu, donde los hombres adultos o maduros de Dios han de vivir, incluso aquí y ahora, mientras están haciendo todavía sus tabernáculos en la carne. A medida que el Señor Jesucristo les concede sabiduría y revelación en la Palabra de Verdad, estos hombres maduros y perfectos de Dios deben acostumbrarse a ir mirando las cosas que son invisibles, a medida que comienzan a moverse en mente, corazón y espíritu entre las cosas invisibles y eternas.

Esta epístola de Éfeso fue escrita después de que se alcanzó el hito de Hechos 28:28. La línea fronteriza dispensacional se cruzó en Hechos 28:28, y fue cuando la esperanza de Israel se quedó atrás, sin cumplirse, dejada de parte y en suspenso. Las iglesias que se habían establecido durante el Libro de los Hechos, vinieron a saber que lo milagroso había cesado. Las señales, las maravillas y los milagros ya no estaban vigentes al día, sino antes bien el SILENCIO.

Tal vez la declaración más asombrosa y de mayor alcance hecha desde que los ángeles anunciaron el nacimiento de Cristo, se hizo en una prisión romana, cuando el apóstol Pablo declaró pronunciando solemnemente la ceguera de Israel en Hechos 28. Porque con esta su declaración en Hechos 28:28 la verdad del Reino hasta entonces vigente se cerró de golpe, abruptamente. Efesios nos explica el propósito y el silencio de Dios durante esta era actual presente.

Poco después de que Pablo diera a conocer a los cristianos que el Señor ya no se ocupa ni trata con los asuntos y motivos del Reino, sino antes bien sobre la base del Misterio, los de la iglesia entonces vigente se apartaron de Pablo y de la nueva revelación. Antes de que Pablo fuese martirizado, testifica que todos los que están en Asia lo habían abandonado, alejándose

de él (2ª Timoteo 1:15). Ninguno estaba con él (2 Timoteo 4:16). Es muy evidente que, la mayoría de los cristianos en los días de Pablo, fracasaron sin reconocer la frontera señalada de Hechos 28, tal como sucede al día de hoy. Todos oyeron la verdad dada a conocer después de que Israel fue dejado de lado, pero se adjudicaron para sí tan solo aquellas epístolas que Pablo había escrito antes de conocer el Misterio, donde nos dice que nada había dicho en ellas que los padres y profetas no hubiesen ya predicho que vendría a suceder. Pablo le dijo a Timoteo que, como obrero que no necesita avergonzarse, debía dividir correctamente la Palabra de Verdad (2ª Timoteo 2: 1 5). Es decir, tenía que diferenciar bien entre las epístolas escritas durante la era de los dones milagroso, y las escritas después en la prisión. Esto lo demostraremos exponiendo a continuación los dos conjuntos de epístolas, anteriores y posteriores a Hechos 28:28. Reconozcamos que el Apóstol tuvo dos ministerios: uno durante el período de los Hechos, y el otro después de que el periodo de Hechos finalizase.

Durante los Hechos

Después de Hechos

Pasada Dispensación

Presente Dispensación

Gálatas

Efesios

Hebreos

Filipenses

1&2 Tesalonicenses

Colosenses

1&2 Corintios

Filemón

Romanos

Tito

1&2 Timoteo

La Verdad Presente se encuentra en aquellas epístolas escritas después de que Israel fue repudiado, dejado de lado. Cuando Pablo dejó de estar **LIGADO A LA ESPERANZA DE ISRAEL** y se convirtió en **UN PRISIONERO DE JESUCRISTO POR LOS GENTILES**, recibió una revelación nueva y fresca.

Las epístolas escritas por Pablo después de la crisis de Hechos 28 son siete en número. Cinco están escritas desde la prisión, y dos están escritas en un espacio breve de tiempo liberto entre el encarcelamiento romano registrado en Hechos 28 y el encarcelamiento que terminó en su muerte. Charles H. Welch nos da un buen sumario de las siete epístolas en su obra titulada, "Los Lugares Celestiales" que expondremos a continuación.

A| Efesios. La dispensación del Misterio dada a conocer al Apóstol y a través de él, como prisionero de Jesucristo.

B| Filipenses, obispos y diáconos; Premio del supremo llamamiento;
Operad... salvación; Probar las cosas que difieren.

C| Colosenses La dispensación del Misterio, y enseñanza similar a Efesios con una advertencia añadida con respecto al premio.
Exposición personal de la verdad.

D| Filemón Enseñanza teniendo en cuenta personalmente a los sirvientes individuales con respecto al trabajo de administración mientras se establecía la nueva enseñanza.

A| 1ª Timoteo El misterio de la piedad; Obispos y diáconos nombrados; Instrucciones especiales en vista del gran cambio dispensacional.

B| Tito. Obispos designados para mantener la verdad contra la oposición judaísta. La verdad que es según la piedad.

C| 2ª Timoteo No hay obispos ni diáconos; Intensamente individual. La Corona; División Correcta; Enemigos de la verdad.

El Gran Misterio
La Salutación en Efesios

- "Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, a los santos y FIELES en Cristo Jesús que están en Éfeso, ...gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo".

1:1-2. - El apóstol Pablo es el escritor de esta epístola, y así lo afirma en el saludo de la carta. Pablo aquí está escribiendo a los salvos en Éfeso. Los salvos son santos; "Santos" significa apartados, separados. No tienes que esperar hasta después de la muerte para que alguna iglesia te haga un santo. Esta epístola está necesariamente dirigida a los salvos, pero no sólo eso, está dirigida a los FIELES. Hay una gran diferencia entre ser un santo y ser un santo FIEL. Recuerde que todos los salvos son "santos", pero no todos los santos son "FIELES". La palabra FIEL significa "creer lo que Dios ha dicho". Esta carta está dirigida a los santos, pero más en particular a los que vengan a creer la última revelación del Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Hay muchas personas que son santas, pero no creen en la última revelación que tenemos de Dios. El Señor quiere que entendamos y creamos la última VERDAD que tenemos de Él. Un santo FIEL, por lo tanto, es aquel que cree el último informe que ha oído de parte de Dios.

Ahora bien, "La fe viene por el oír, y el oír (viene) POR LA PALABRA DE DIOS." (Romanos 10:17). El apóstol Pablo, como "prisionero de Jesucristo por los gentiles", tiene una revelación especial que está relacionada con él siendo, *el prisionero del Señor*. Esta revelación especial dada a Pablo después de que Israel fuese puesto de lado se llama el "ministerio en prisión" de Pablo. Es mientras está *en prisión* que el Señor Jesucristo resucitado-ascendido-glorificado le da la última revelación al apóstol Pablo. Aquí le revela un secreto cuidadosamente escondido. Este secreto, llamado "el Misterio", ha estado hasta entonces oculto en Dios. Dios el Padre Se había guardado para Sí solo un secreto, y no lo había dado a conocer hasta que se lo dio a Pablo, Su prisionero, por revelación especial. El propio Pablo denomina a esta particular revelación, "el testimonio del prisionero del Señor" en 2ª Timoteo 1:8. Aquí le dice a Timoteo que no se avergüence de este testimonio. HABLANDO CLARO, el testimonio de la VERDAD PRESENTE se encuentra en las epístolas escritas POR PABLO EL PRISIONERO, no por Pablo el hombre libre. Sin embargo, no hagamos de esto malas interpretaciones, pues:

- "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir y para instruir en justicia". (2 Timoteo 3:16).

La verdad presente para la iglesia que es "Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que llena todo en todos" se encuentra en este peculiar grupo de epístolas

que llamamos *las epístolas de la prisión*. Los FIELES creen lo que oyen de Dios, no sólo lo que está escrito para otras edades y dispensaciones, sino también aquello que, están convencidos, fue escrito por *el prisionero del Señor*. El prisionero del Señor es el vaso elegido para dar a conocer el propósito secreto de Dios. Es en la epístola a los Efesios que este secreto, el Misterio, se da a conocer. La alta y sublime verdad concerniente a la Iglesia del Cuerpo Único se explica y revela aquí. Los FIELES reconocen el ministerio distintivo de Pablo como el gran revelador del propósito secreto de Dios; Es decir, RECONOCEN el propósito que Dios había planeado antes de que el mundo comenzara, antes de que se hicieran pactos y promesas a cualquiera de los "padres". Sólo los FIELES crearán la VERDAD PRESENTE. Es por eso que Pablo dirige esta Epístola tan particular a los santos en Éfeso, y a los FIELES EN CRISTO JESÚS en particular.

Como siempre lo hace Pablo, también otorga las bendiciones de "Gracia y paz" a los lectores de esta epístola. La gracia es, por supuesto, la característica principal del ministerio de Pablo. En Efesios 3:2, Pablo dice que "la dispensación de la GRACIA DE DIOS le fue dada para con vosotros". Así pues, dado que la administración de Dios de SU programa de GRACIA le fue dada a Pablo a explicar, es natural que Pablo abra sus epístolas con ese famoso saludo suyo: GRACIA Y PAZ A VOSOTROS de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Debe observar bien que la Gracia y la Paz tienen a Dios el Padre como el originador y fuente, y que esta GRACIA y PAZ vienen y fluyen del Señor Jesucristo. No hay gracia ni paz aparte de *estar* en Cristo. Los inconversos no tienen paz con Dios; están en enemistad con Dios, pero después de ser justificados por la fe tenemos paz con Dios a través tan solo de nuestro Señor Jesucristo (Romanos 5:1). Aquellos que tienen paz con Dios también pueden tener la paz de Dios (Filipenses 4:7).

El Gran Misterio en Efesios 2ª Parte

Debido a que no podían con sus razonamientos "dividir correctamente" las profecías, muchos rabinos en Israel tuvieron que inventarse dos Mesías. Estaba más allá de su comprensión que un Mesías pudiera al mismo tiempo *sufrir y reinar*. La razón humana simplemente no podía imaginar cómo sería posible que uno solo pudiese venir a cumplir con ambos requisitos del Mesías. No pudieron así separar la primera y la segunda venida del Mesías. En Su primera venida vino a sufrir; en Su segunda viene a reinar.

Lo mismo es cierto y ocurre con respecto a esta ERA PRESENTE. El propósito actual de Dios como se encuentra en esta dispensación, EL MISTERIO, es tan irrazonable para los "rabinos" modernos, como lo fueron la primera y segunda venida de Cristo a sus contrapartes de la antigüedad. El Misterio no es razonable para la mente carnal, y como tal, ni se molestan en dividir correctamente la Palabra de verdad. Es absolutamente esencial que la Palabra de Dios se divida correctamente si uno quiere ver y entender el Gran Misterio. Mientras los creyentes le sigan robando a Israel sus bendiciones y su esperanza, la Palabra de Verdad se deshonorra, y el Espíritu Santo no está así en condiciones de "iluminar" los ojos de sus entendimientos (Efesios 1:18).

También debe señalarse que, el hecho de que alguien esté dividiendo correctamente la Palabra, no garantiza que conozca el Misterio. Hay muchos que están batallando con el problema. Reconocen y hablan frecuentemente de la "división correcta". Hacen una diferencia entre los judíos y los gentiles, entre Pedro y Pablo, entre el Reino y la Iglesia. y entre la ley y la gracia; y, sin embargo, no comprenden EL MISTERIO, pues siguen aferrándose a las bendiciones de Israel. Es lamentable venir a saber que algunas de estas personas sean enemigas de la verdad. Siembran discordia y confusión, e impiden que muchos lleguen al conocimiento de la verdad. Con demasiada frecuencia los creyentes tan solo confían en sus maestros, y, por lo tanto, lo que persiguen son los pasos de algún hombre que se dedica tan solo a defender su propia posición o persuasión. Lamentablemente, con demasiada frecuencia los creyentes se acercan al conocimiento de la verdad consultando con su "líder", y este les advierte que no sigan esta línea de verdad; así se vuelven víctimas del aviso en Colosenses 2:18. De este modo, el creyente es "privado de su recompensa" y fracasa sin verificar personalmente las Escrituras.

Por otro lado, muchos creyentes sinceros de la Biblia que se esfuerzan por dividir correctamente la Palabra de Verdad se han hecho la pregunta: "¿Qué es exactamente el Misterio?" Vamos a intentar responder a esa

pregunta en "Palabras sanas y más claras" dando un resumen de las características únicas del Misterio. Las características que hacen con que la Iglesia del Misterio sea un llamado distinto y separado de cualquiera de las otras compañías de redimidos de Dios son:

EL MISTERIO ERA UN SECRETO

Este llamado de creyentes cumple un propósito secreto de Dios, conocido sólo por Él (Efesios 3:11). No se dio a conocer hasta que Israel fue oficial y judicialmente dejado de lado, puesto de parte en incredulidad.

- "Diciendo: Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con sus oídos oyeron pesadamente; y sus ojos han cerrado, para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan de corazón, y se conviertan, y Yo los sane. Sabed, pues, que a los Gentiles es enviada la salvación de Dios, y ellos oirán". (Hechos 28:26-28).

Este grupo de creyentes así llamados constituye una compañía de redimidos que se conoce como "la Iglesia que es su Cuerpo, la plenitud de Aquel que llena todo en todos" (Efesios 1 :22- 23). Este secreto le fue dado EXCLUSIVAMENTE al apóstol Pablo POR REVELACIÓN" (Efesios 3:3).

EL MISTERIO ERA UN LLAMAMIENTO ESPECIAL

La palabra "llamamiento" se emplea para dar a conocer la verdad dispensacional. La Biblia revela al menos tres llamamientos:

- (1) El llamamiento de Israel.
- (2) El llamamiento de la iglesia anterior a Hechos 28, y
- (3) El llamamiento de la Iglesia del Misterio.

Cada uno de estos llamados difieren en su Origen, Constitución y Esfera de bendición. Del especial llamamiento del Misterio se dice que es, el "SUPREMO (o más alto) LLAMAMIENTO DE DIOS" (Filipenses 3:14), y el "SANTO LLAMAMIENTO" (2ª Timoteo 1:9), y tenemos que saber "cuál sea la ESPERANZA DE SU LLAMAMIENTO" (Efesios 1:18).

EL MISTERIO ESTUVO "ESCONDIDO"

Todo cuanto contiene dicho Misterio no solo era un secreto, sino también un secreto muy bien guardado: el Único que lo sabía era el Corazón de Dios. Este secreto estuvo "ESCONDIDO EN DIOS" (Efesios 3:9) desde el

principio del mundo." ¡Note que NO ESTABA ESCONDIDO EN LAS ESCRITURAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO! Estaba tan solo "oculto en Dios". El Misterio fue escondido de las edades pasadas y de las generaciones pasadas, "PERO AHORA se ha dado a manifestar a Sus santos" (Colosenses 1:26). Este propósito eterno (Efesios 3:11) jamás fue conocido por "los padres" o "los profetas". Era el secreto más sagrado de Dios, y ¿quién podría haberle arrebatado Su secreto hasta que Él Propio vino a estar dispuesto a darlo a conocer?

EL MISTERIO LO PLANEÓ DIOS “ANTES QUE EL MUNDO COMENZASE” (2ª Timoteo 1:9)

Esta presente Iglesia actual es la única compañía de creyentes de la cual se dice que tiene su origen, "ANTES DE LA FUNDACIÓN del mundo" (Efesios 1:4). El llamamiento del "reino", en cambio, está relacionado con un llamamiento DESDE LA FUNDACIÓN del mundo" (Mateo 25:34). La "ESPERANZA ÚNICA" (Efesios 4:4) de la Iglesia del Misterio se mantuvo prometida en Dios, "ANTES de que el mundo comenzara" (Tito 1:2).

EL MISTERIO LE FUE EXCLUSIVAMENTE REVELADO A PABLO, EL PRISIONERO

La evidencia interna en Efesios, Filipenses, Colosenses, 2ª Timoteo y Filemón designa que fueron los escritos del Apóstol al tiempo en el cual era el "prisionero de Jesucristo". Pablo también declara que es prisionero para con vosotros, Gentiles" (Efesios 3:1). Pablo se refiere a su ministerio en prisión en estos particulares sitios de la Escritura:

- "Por esta causa yo Pablo, el prisionero de Cristo Jesús por vosotros Gentiles." (Efesios 3:1).
- "Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados" (Efesios 4:1).
- "Y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra, para dar a conocer con denuedo el Misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él como debo hablar". (Efesios 6:19-20).

- "Como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón, y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia". (Filipenses 1:7).
- "Mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio y a todos los demás (Filipenses 1:13).
- "Porque de ambas cosas estoy en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo; lo cual es mucho mejor:" (Filipenses 1:23).
- "Orando también al mismo tiempo con nosotros, para que Dios nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el Misterio de Cristo, por el cual también estoy preso". (Colosenses 4:3).
- "Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso Suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios" (2 Timoteo 1:8).
- "Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo; porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas:" (2 Timoteo 1:16).
- "Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio, en el cual sufro penalidades hasta prisiones a modo de malhechor, mas la palabra de Dios no está presa. (2 Timoteo 2:8-9).
- "En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas; para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los Gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león. " (2 Timoteo 4:16-17).
- "Te ruego por amor, siendo como soy Pablo ya anciano, y ahora, además, también prisionero de Jesucristo: te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis prisiones:" (Filemón 1:9-10).

El Misterio, por tanto, le fue revelado a Pablo POR REVELACIÓN (Efesios 3:3), y esta especial revelación se asocia con Pablo el "prisionero", no con Pablo siendo un HOMBRE LIBRE. El conjunto de Verdad para la Iglesia del Misterio está contenido en una "FORMA DE SANAS

PALABRAS” (2ª Timoteo 1:13), (esto es, sin intervención humana, en las Epístolas en Prisión).

EL MISTERIO ERA UNA NUEVA CREACIÓN

La Iglesia que es "Su cuerpo, la plenitud de aquel que llena todo en todos" es una nueva creación llamada "un hombre nuevo" (Efesios 2:15). Esto indica que, como toda la creación de Dios, fue de hecho esta una CREACIÓN también, y no una entidad que fue evolucionando. La Iglesia del Misterio no evolucionó de la iglesia del libro de los Hechos de los Apóstoles, como muchos afirman, sino que fue una *nueva creación*, creada cuando la "Esperanza de Israel" fue puesta de parte y dejada en suspenso en Hechos 28:17-28. Efesios 2:15 dice... para CREAR en Sí Mismo de los dos (es decir, del judío y gentil) un nuevo hombre. Haciendo (así) la paz". Observe que dice "crear". La misma expresión se encuentra en Génesis 1:26 cuando la Deidad dijo: "*Hagamos* al hombre a nuestra imagen". Génesis 1:27 explica en términos inequívocos que la palabra "hacer" del versículo 26 significa CREAR: "Y creó Dios...". Así pues, así como Adán fue creado, así también fue el Hombre Nuevo Único, es decir, la Iglesia de esta dispensación. La *hechura* de Efesios 2:10 que fue "creada en Cristo Jesús para buenas obras" tiene referencia a la nueva creación del Hombre Nuevo Único. Este cuerpo de creyentes es, por lo tanto, una especial compañía de redimidos que conforman *una nueva creación*, no un grupo que sea un resultado de "evolución".

EL MISTERIO ERA PARA LOS GENTILES

Pablo dice en Hechos 28:28 que la salvación, la cual había sido siempre de los judíos, es "AHORA enviada a los Gentiles, y que la oirán". Los Gentiles, durante los tratos de Dios con Israel y hasta Su puesta de lado, tenían una DESVENTAJA DISPENSACIONAL. Efesios 2:12 dice que en "aquel tiempo vosotros (los Gentiles) estabais sin Cristo, siendo extranjeros de la comunidad de Israel, ajenos de los pactos de la promesa, sin esperanza, y sin Dios en el mundo", pero note cómo esto muda por completo con la venida de una nueva dispensación. " PERO AHORA en Cristo Jesús vosotros (Gentiles) . . . habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo" (Efesios 2:13). Fue "por esta causa" que Pablo fue el "prisionero de Jesucristo por VOSOTROS, GENTILES" (Efesios 3:1). El ministerio de la Palabra de Dios ha sido ahora dado a los Gentiles. Hasta la

revelación del Misterio, los oráculos de Dios les habían sido confiados a Israel (Romanos 3:3). La "restauración nacional de Israel" ya no es posible mientras el propósito secreto de Dios esté vigente y operativo, es decir, mientras los Gentiles AHORA tengan consigo la VENTAJA DISPENSACIONAL.

EL MISTERIO NO SE RELACIONABA CON NINGUNO DE LOS “PACTOS” O “PROMESAS”

Este sagrado secreto fue prometido "en Cristo, antes de que el mundo comenzara" (Tito 1:2). Los "pactos" y las "promesas" pertenecían a "los padres de Israel (Romanos 9:3-5), no a la Iglesia del Cuerpo Único. Las promesas hechas a los "padres" fueron ofrecidas "DESDE LA FUNDACIÓN del mundo" y los "pactos" fueron establecidos "DESDE el principio del mundo". Pero esta compañía de creyentes ahora escogidos fue llamada con un "llamamiento santo, no de acuerdo con nuestras obras, sino en consecuencia y según Su propio propósito y gracia, que nos fue dado en Cristo Jesús ANTES DE QUE EL MUNDO COMENZARA" (2 Tim. 1 :9), eliminando así a la Iglesia del Cuerpo Único de cualquier conexión con los "pactos y promesas" que fue Dios haciendo a lo largo del tiempo (es decir, desde el principio del mundo).

Romanos 15:8 dice que Jesucristo fue un ministro de la circuncisión (judíos) con el propósito de CONFIRMAR LAS PROMESAS HECHAS A LOS PADRES, no a la Iglesia del Cuerpo Único. Los "pactos" fueron hechos con Israel.

El Señor prometió un NUEVO PACTO con la "casa de Israel y Judá" (Jeremías 31:31-36), no con la Iglesia del Cuerpo Único. El Misterio estaba "escondido en Dios" (Efesios 3:9), no estaba, como algunos afirman, en un lenguaje velado en el Antiguo Testamento, pues el Misterio no tiene conexión con ningún "pacto", ni "antiguo" ni "nuevo". El propósito actual de Dios fue planeado *antes* de que el mundo comenzara, eliminando así la necesidad de cualquier vínculo con "promesas o convenios de pactos".

EL MISTERIO TIENE UNA ESFERA ÚNICA DE BENDICIÓN

La compañía del Cuerpo Único está ASCENDIDA, ACEPTADA, BENDECIDA y SENTADA juntamente "EN LOS LUGARES CELESTIALES en Cristo Jesús".

- "Y juntamente con Él nos resucitó, y así mismo nos hizo sentar (juntamente con Él) en los lugares celestiales en Cristo Jesús" (Efesios 2:6).
- "Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el amado". (Efesios 1:6).
- "Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo" (Efesios 1:3).

De ninguna otra compañía de los redimidos de Dios se dice que disfrute de este lugar de bendición. La esfera de bendición de la Iglesia del Misterio está a la DIESTRA DE DIOS, donde Cristo está ahora sentado; MUY POR ENCIMA DE TODO (Efesios 1:21), por encima del firmamento o expansión de Génesis 1:6, donde los cielos se despliegan como una cortina (Isaías 40:22), hasta el cielo de Génesis 1:1. Es allí, MUY POR ENCIMA DE TODOS LOS CIELOS (Efesios 4:10) que la Iglesia del Cuerpo Único disfruta de su esfera única de bendición.

Israel "según la carne" (Romanos 9:3) tenía por su esperanza la TIERRA como lugar de bendición. Mateo 5:5 declara: "Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la TIERRA". Esta esfera de bendición está asociada con el "Reino" y una ciudad terrenal, la JERUSALÉN TERRENAL. Esta es la esfera de bendición por la que se les dijo a los oyentes del Sermón del Monte que oraran: - "Venga tu Reino, hágase tu voluntad EN LA TIERRA, como en los cielos" (Mateo 6:10).

Los *fieles* desde el llamado de Abraham hasta el final de los Hechos tenían a su vez por su esperanza una esfera CELESTIAL, pero no "por encima de todos los cielos", sino una que estaba asociada con una CIUDAD CELESTIAL (Hebreos 11:10). Esta ciudad se conoce en Gálatas 4:26 como la "Jerusalén de ARRIBA", no POR ENCIMA de todos los cielos, y en Hebreos 12:22 a esa Jerusalén de arriba la vemos como "la ciudad del Dios viviente, la JERUSALÉN CELESTIAL". Los "vencedores" del libro de Apocalipsis también están asociados con esta ciudad, también denominada "la Novia, la esposa del Cordero" (Apocalipsis 2:9). Esta esfera celestial de bendición es vista como "DESCENDIENDO DEL DIOS del cielo". En otras palabras, se ve descender después de que aparezcan los cielos nuevos y la tierra nueva (Apocalipsis 21: 1-2, 9-10). Aquellos creyentes que hagan o formen parte de esa compañía de redimidos disfrutarán de éste como su

propio lugar de bendición: la Nueva Jerusalén, no en los "LUGARES CELESTIALES, MUY POR ENCIMA DE TODO, DONDE CRISTO SE SIENTA".

EL MISTERIO TIENE SU PROPIA FIGURA

La Iglesia del Cuerpo Único se prefigura como UN HOMBRE NUEVO (Efesios 2:15). La mayordomía de la Iglesia de los Hechos y la Gran Tribulación se asemeja en cambio a una NOVIA.

- "Porque os celo con celo de Dios, pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo". (2ª Corintios 11:2).
- "Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido" (Apocalipsis 21:2).
- "Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenía las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada (la novia), la esposa del Cordero. Y me llevó en el espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén que descendía del cielo, de Dios" (Apocalipsis 21: 9-10).

Israel según la carne fue una nación llamada de entre otras naciones, y se la conoce como la ESPOSA de Jehová que ahora está repudiada, pero será vuelta a reunir en el Milenio. (Oseas 2:19-20; 3:3-5). Cada una de las tres esferas de bendición que hay en la Escritura está asociada con un destino peculiar:

ESPOSA	NOVIA	UN NUEVO HOMBRE
La tierra	La Nueva Jerusalén	Por encima de todos los cielos

El Gran Misterio en Efesios

(3a Parte)

- “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales” (efesios 1.3).

BENDITO SEA EL DIOS QUE NOS BENDIJO

Pablo escribe esta epístola estando prisionero. No hay una sola nota de desagrado de su parte, ni un solo tono de tristeza en toda la epístola. Al comienzo de la carta bendice al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. El lector debe mantener en mente cuándo se escribió esta epístola. Esto fue escrito después de que Israel ya no era el centro de los propósitos de Dios. Fue escrito después de que Israel, en cuanto nación con todos sus privilegios, fue dejado de lado. El apóstol Pablo había declarado su ceguera sobre toda la nación de Israel como cumplimiento de Isaías 6:9-10. El Espíritu Santo inspiró al Apóstol a decirles en Hechos 28:25-28,

- “Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres (esto es, a los padres de Israel), diciendo: Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con sus oídos oyeron pesadamente; y sus ojos han cerrado, para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan de corazón, y se conviertan, y Yo los sane. Sabed, pues, (vosotros, los de Israel) que a los Gentiles es enviada la salvación de Dios, y ellos oirán”.

Pablo les hizo esta declaración a sus parientes según la carne, los judíos. Durante más o menos 15 años, el Apóstol había sido ministro de los gentiles ministrándoles el Evangelio de Dios. Había estado realizando la obra de un sacerdote en respaldo de los Gentiles para con Dios, para que pudieran serles aceptes, ofrenda agradable para Él (Romanos 15:16). Como apóstol de los Gentiles (Romanos 11:13) magnificó su oficio trabajando más intensamente que cualquiera de los demás apóstoles (2 Corintios 11:23) y no siendo "en nada inferior a los apóstoles de mayor reputación" (2 Corintios 11:5). El oficio de Pablo fue magnificado por la "abundancia de revelaciones" que recibió. Verdaderamente, las señales, maravillas y obras poderosas fueron hechas por él siendo el Apóstol de los Gentiles, todo con el propósito de provocar a celos a Israel. El ministerio de Pablo durante el periodo de los Hechos hasta su final fue ser un "ministro

competente *del Nuevo Pacto*" (2 Corintios 3:6). Este nuevo pacto era el que Dios había prometido a Israel en Jeremías 31:31-33. Sin embargo, una vez que Israel se mantuvo rebelde en su incredulidad, tal como vemos durante el Libro de Hechos, el antiguo testamento (es decir, pacto) no fue abandonado; el nuevo pacto simplemente se sobrepuso sobre el antiguo para aquellos individuos que habían sido hechos partícipes de las bendiciones hechas a Abraham, esa es la "promesa del Espíritu" de Gálatas 3:14. La nación todavía estaba bajo lo antiguo, y el deseo de Pablo era que se estableciera lo nuevo. Porque cuando Dios estableciera el nuevo pacto con la casa de Israel y la casa de Judá, entonces los "tiempos de refrigerio vendrían de la presencia del Señor" y el Reino sería restaurado a Israel. Durante años, Pablo trabajó entre los Gentiles como Su apóstol en la esperanza de Israel. Él enseñó y testificó tanto a pequeños como a grandes sin decir nada nuevo en su primer ministerio, sino tan solo lo que estaba en armonía con lo que Moisés y los profetas dijeron que debía suceder (véase Hechos 26:22).

El deseo primordial de Pablo durante su ministerio de Hechos era para con su nación. Sus labores y ejercicios fueron procurando su favor. Aunque su obra básica se hallaba entre los gentiles, fue siempre con el propósito de mover a celos a sus hermanos de Israel, para que pudieran emular la fe de los Gentiles y ser salvos (Romanos 11:11-14).

- "Verdad digo en Cristo, no miento. . . Que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne. Que son israelitas..." (Romanos 9:1-4).

Pero todos sus esfuerzos para convencer a Israel culminaron en una prisión romana, y allí reúne a los principales hombres de los judíos en Roma, les explica que está sujeto a la esperanza de Israel (Hechos 28:20). Expuso claramente las Escrituras y les testificó acerca del Reino. Les habló tanto de la Ley de Moisés como de los Profetas durante un día entero, desde la mañana hasta la noche (Hechos 28:23). Los judíos dispersos en Roma discutieron, ni tan siquiera estaban de acuerdo entre ellos. El Espíritu de Dios entonces inspiró a Pablo para pronunciar la ceguera total de la nación. El hacha se coloca a la raíz. La esperanza de Israel y todo lo que Pablo había ministrado hasta entonces terminó abruptamente en Hechos 28:28. La anticipación del regreso del Rey, Jesucristo, todo acabó y se quedó en suspenso. Las señales, maravillas, milagros y dones del Espíritu Santo cesaron todas de golpe. La restauración del Reino era AHORA imposible.

Israel llegó a la gran crisis y no pudo entrar "en su reposo" debido a la incredulidad.

A primera vista bien podría parecer que todos los esfuerzos de Pablo habían fracasado. Bien podríamos esperar que estuviera experimentando ahora la tal tristeza y el continuo dolor ahora a redoblar en su corazón, pues, aparentemente, los años de su ministerio se habían ido "por agua abajo", se frustraron por completo. Sin embargo, ahora, en Efesios, sabemos que recibió para su completa consolación y regocijo una revelación posterior. Fue una revelación tan grandiosa y gloriosa que estalló de júbilo confesando... **BENDITO SEA EL DIOS Y PADRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.** Es decir, en palabras más claras: "¡Qué gran y poderoso es el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo!". ¿Por qué? Porque **ÉL NOS HA BENDECIDO AHORA** (que todo se había ido por agua abajo) **CON TODAS LAS BENDICIONES ESPIRITUALES EN LOS LUGARES CELESTIALES EN CRISTO.**

Él está diciendo, **BENDITO Dios**, porque **ÉL NOS HA BENDECIDO.** Pablo recibió una nueva y fresca revelación de Dios concerniente a Su propósito secreto denominado "el Misterio". La verdad conectada con el Misterio es una verdad mucho más sublime y gloriosa que la verdad del Reino, por eso Pablo ya no experimenta dolor por sus parientes hermanos según la carne. Antes bien bendice a Dios, por haberle dado a conocer la sublime "revelación del Misterio".

Pablo ya no se encuentra en esta prisión destinado a la esperanza de Israel, sino que viene a saber que es "un embajador en cadenas" para dar a conocer el Misterio (Efesios 6: 19-20). Es como prisionero del Señor que aprende el testimonio actual de nuestro Señor (2 Timoteo 1:8). El testimonio vigente ahora del Señor se da a conocer plenamente en la Epístola de Éfeso. Se refiere al hecho de que se forma una nueva compañía, conformando dicha compañía un cuerpo de creyentes sobre toda la cual Cristo Jesús es la **CABEZA**. Se trata de una verdad declarando que Cristo está ahora entre los gentiles, y su maravillosa esperanza es una esperanza gloriosa, no terrenal. La verdad concerniente al Misterio es tan gloriosa, que ahora eclipsa todo lo que Pablo había trabajado tan arduamente para que sucediera. Ahora que el Misterio se le da a conocer por medio de una revelación personal de Cristo, sólo puede estar lleno de **ALABANZA Y PAZ**. Y así en su alabanza confiesa en júbilo: **BENDITO SEA EL DIOS Y PADRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.**

TODAS LAS BENDICIONES ESPIRITUALES

Como miembros de la Iglesia del Cuerpo Único, debemos bendecir a Dios porque Él ya nos ha bendecido. No oramos para ser bendecidos, sino que alabamos a Dios porque *ya hemos sido bendecidos con todas las bendiciones espirituales*. No debemos buscar bendiciones, sino que debemos alabar al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo porque Él *nos ha bendecido*. Este "nos" se refiere a la Iglesia del Cuerpo Único. Las bendiciones de la Iglesia del Cuerpo Único no están limitadas; son ilimitadas. Incluyen TODAS las BENDICIONES que están en "lugares celestiales". La Iglesia del Cuerpo Único debe disfrutar de cada bendición en los lugares celestiales. Estas bendiciones son las RIQUEZAS DE GLORIA.

Las bendiciones espirituales contrastan y son del todo diferentes a las bendiciones del Espíritu (es decir, los "dones espirituales"). La Iglesia de Dios, la compañía de creyentes que estaba a la vista desde Hechos 2 hasta Hechos 28, recibió particulares dones del Espíritu Santo. Estos dones eran habilitaciones divinas. Eran de carácter sobrenatural y permitían a los creyentes realizar actos en señal sobrenaturales. Los dones del Espíritu durante el período de los Hechos fueron nueve: (1) la palabra de sabiduría, (2) la palabra de conocimiento, (3) la fe, (4) los dones de sanidad, (5) el hacer milagros, (6) la profecía, (7) el discernimiento de espíritus, (8) diversos tipos de lenguas (es decir, idiomas extranjeros) y (9) la interpretación de lenguas. 1 Corintios 12:8-10.

Los dones espirituales comportaban en sí la "promesa del Espíritu" mencionada en Gálatas 3:14.

- "Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles; a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu".

Las bendiciones hechas a Abraham *no son* las bendiciones de la Iglesia del Cuerpo Único. La promesa del Espíritu era para Abraham y su simiente (es decir, aquellos que andaban en sus pasos). Ese Espíritu prometido vino en el Día de Pentecostés. La Iglesia de Dios actual entonces fue dotada de poder de lo alto (Lucas 24:49). Los ciento veinte en el Día de Pentecostés conformaron el remanente que recibió la promesa abrahámica del Espíritu. Desde ese día en Hechos 2 hasta que se alcanzó el gran hito dispensacional en Hechos 28, abundaron los milagros. Los dones del Espíritu prevalecieron. A los creyentes se les concedió un anticipo de los poderes del siglo venidero (Hebreos 6:5). Cuando se alcanzó la crisis de Hechos 28:28 y se pronunció la ceguera a Israel, lo milagroso terminó abruptamente. Con el final de los dones milagrosos la realización de los

propósitos del Reino de Dios acabó y se quedó en suspenso. Con los propósitos del Reino siendo dejados de lado, Dios también dejó de lado Su trato con la Iglesia de Dios. La Iglesia de Dios había sido Su instrumento para el intento de lograr Su propósito terrenal. Así que, con el fracaso de Israel en su incredulidad, Él dejó de lado la Iglesia de Dios. Esto no se debió al fracaso del período de la Iglesia de los Hechos, sino antes bien a la incredulidad de Israel. A la nación se le dieron todas las oportunidades para reconocer a Cristo como el Mesías y el Hijo de Dios. El Señor extendió Sus brazos por más de 30 años al pueblo rebelde y contradictor. De manera general no correspondieron a la invitación. Así se alcanza la crisis, se abandona la esperanza de Israel, se desarraiga el olivo, y los "dones espirituales" se entierran en la tumba de Israel, tan solo para ser revividos con la restauración de Israel en una era futura prometida.

Cuando se alcanza el hito de Hechos 28:28, la verdad profética termina. Una revelación nueva y fresca es confiada al apóstol Pablo. El Misterio de la Iglesia, que es el Cuerpo de Cristo, se da a conocer a Pablo. Las bendiciones relacionadas con la Iglesia del Misterio son de naturaleza espiritual. Estas bendiciones están ahora en contraste con las bendiciones físicas o sobrenaturales. Las bendiciones de la Iglesia del nuevo llamamiento son las riquezas que nos esperan en los lugares celestiales.

Cualesquiera que sean las riquezas de los lugares celestiales, no importa cuántas sean, cada una y todas ellas pertenece a la Iglesia del Único Cuerpo como nuestra herencia. Las bendiciones espirituales son nuestras ahora; debemos disfrutarlas por fe. Sin embargo, como miembros de la Iglesia del Cuerpo Único, en realidad y concreción las disfrutaremos en la resurrección. Este es un hecho que es difícil de explicar y comprender. Todas las riquezas en el reino de la diestra de Dios, muy por encima de todo, recaen en la categoría de "todas las bendiciones espirituales". No se omite ninguna. Es difícil de explicar, no solo por nosotros, sino también por el Apóstol, por eso ora a Dios, para que le dé a cada miembro de esta excelsa compañía espíritu de revelación y sabiduría en Su conocimiento. Por eso también pide la oración de los santos, para que pueda dar a conocer la dispensación del Misterio con palabras claras, para que al abrir su boca le sean concedidas palabras entendibles.

Al leer los versículos 3-6, nos damos cuenta de algo importante, es el hecho de que el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo ha querido un cierto número de cosas para la Iglesia del Cuerpo Único. Él quiso para esta Iglesia del Cuerpo Único TODAS LAS BENDICIONES ESPIRITUALES;

no para Israel, ni para la Iglesia de Dios. Con cada bendición almacenada y depositada en los lugares celestiales para los miembros de la Iglesia de esta dispensación, no hay necesidad de una segunda bendición. Él ha querido todo en Gloria para aquellos que conforman su familia, en la esfera que está MUY POR ENCIMA DE TODOS LOS CIELOS. En vista de lo que es nuestro en los lugares celestiales, pedir más parecería ingrato. Sin embargo, hay cristianos que continuamente ruegan a Dios por más, ignorando todo el tiempo el hecho de que Él ya nos ha bendecido con TODAS LAS BENDICIONES ESPIRITUALES.

El Misterio en Efesios

4ª Parte

- "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con todas las bendiciones espirituales en los lugares celestiales en Cristo" (Efesios 1:3).

No se nos da mucha idea de lo que son las "bendiciones espirituales". Así como las bendiciones físicas y materiales se destinan a la esfera terrenal, las bendiciones espirituales en cambio se confinan a la esfera celestial. Están delineadas en perfecta armonía con el entorno celestial para el cual se diseñaron. Las riquezas de Gloria han sido legadas a los miembros de la Iglesia sobre la cual Cristo Jesús es la Cabeza. No es de extrañar que Pablo diga: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con todas las bendiciones espirituales en los lugares celestiales en Cristo".

La Iglesia del Cuerpo Único será recibida en la Gloria algún día. Cuando esto ocurra, la Iglesia recibirá su herencia. Mientras peregrinamos por este mundo, las bendiciones materiales que disfrutamos de vez en cuando no dejan de ser sino tan sólo como el maná en el desierto. El verdadero deleite de nuestras bendiciones nos espera. Por lo tanto, se nos instruye a "poner nuestros pensamientos en las cosas de arriba, no en las cosas de esta tierra" (Colosenses 3: 2). Cuáles serán las bendiciones de la Tierra Prometida para Israel, y cuáles serán las bendiciones de la Nueva Jerusalén para los Vencedores, de igual modo toda bendición espiritual será para la Iglesia del Cuerpo Único. Esto se realizará en resurrección en la punta extrema del universo, por encima del firmamento; en lo más arriba, donde Cristo está ahora sentado a la Diestra de Dios.

Como miembros de la Iglesia del Cuerpo Único, podemos ser llamados a sufrir necesidad, enfermedad o tristeza, o podemos abundar y estar llenos de consolación. Cualquiera que sea nuestro estado, debemos aprender a "contentarnos". No hay garantía de abundancia en esta vida. Los impíos pueden parecer prósperos y enriquecidos; algunos santos pueden parecer también ricamente bendecidos, pero juzgar el valor espiritual de un hombre por lo que vemos materialmente rodeando su vida sería necedad. Los miembros del Cuerpo Único deben vivir a la luz de un nuevo plano; es decir, un plano espiritual. Este plano está en un fundamento y suelo de resurrección y ascensión, donde cada bendición, que es espiritual, está reservada para esta nueva compañía y llamado.

LOS LUGARES CELESTIALES

Lo que la Tierra Prometida será para el Israel redimido, lo que la Nueva Jerusalén ha de ser para el Vencedor, y lo que la Nueva Tierra vendrá a ser para Job (y otros muchos), así los "lugares celestiales" han de ser para la Iglesia del Cuerpo Único. Cada compañía de los redimidos de Dios debe disfrutar de una esfera particular de bendición. Los "Lugares celestiales" responde a la pregunta, dónde disfrutará la Iglesia del Misterio sus bendiciones. A ninguna otra compañía o llamamiento se le dio esperanza alguna de que los "lugares celestiales" fueran el lugar de su herencia. No fue sino cuando el apóstol Pablo recibió la revelación del Misterio que la legítima esperanza de vivir de nuevo en el cielo más alto se hizo disponible. Una esperanza legítima tiene que fundamentarse en una promesa de Dios. La mayoría de los paganos tenían la idea de que al morir irían al "gran espíritu en el cielo", o al "feliz coto de caza en el cielo", o al "harem del cielo", o algún otro lugar similar. Pero Dios nunca le había dado a nadie la promesa de que volverían a vivir en "lugares celestiales" hasta que le fue dado a conocer el Misterio a Pablo el prisionero.

Hasta Hechos 28:28 todos los redimidos de Dios aguardaban en la tierra de Palestina dos cosas: o bien al Paraíso restaurado (es decir, la Nueva Tierra), o entonces a la Nueva Jerusalén como su lugar y esfera de bendición. Nadie que creyera lo que Dios había revelado se hacía idea alguna de que el cielo se convertiría en su morada. Porque los creyentes de la Biblia sabían que:

- “Los cielos son los cielos de Jehová; y ha dado *la tierra* a los hijos de los hombres” (Salmo 115:16).

A los que esperaban el establecimiento del Reino se les dijo por el Señor mismo, que los mansos heredarían *la tierra* (Mateo 5:5).

Incluso a Job se le aseguró que su Redentor vive, y que, en el último día, en resurrección, vería a Dios "sobre el polvo (de la tierra)" (Job 19:25-26).

Los que siguieron los pasos del fiel Abraham desde Génesis 12 hasta Hechos 28 "buscaban una ciudad que tiene fundamentos cuyo constructor y hacedor es Dios" (Hebreos 11:10). "Porque (Dios) ha preparado para ellos una ciudad" (Hebreos 11:16). Es celestial en origen y carácter, pero desciende del Dios del cielo (Apocalipsis 21:2,10) y al final vendrá a asentar sobre la Nueva Tierra. Esta ciudad es la "ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial" (Hebreos 12:22). Incluso el apóstol Pablo (el escritor de Hebreos) dijo durante la dispensación de los Hechos: "Porque aquí no tenemos ciudad permanente, sino que buscamos una *por venir*". (Hebreos 13:14). Él no dijo que la procuraron para *ir a ella*" sino más bien una *por venir*". Él se refiere a una "Jerusalén que está arriba, que es libre, que es la madre de todos nosotros (es decir, de todos los que andan en los pasos de fe de Abraham" (Gálatas 4:26).

Cuando se alcanzó la crisis de Hechos 28 y las bendiciones de Israel relacionadas con el programa del Reino fueron dejadas de lado, Pablo dejó de estar destinado en su comisión a la esperanza de Israel (Hechos 28:20), y entonces se convirtió en un embajador en cadenas para dar a conocer el Misterio (Efesios 6:19-20; Colosenses 4:3).

Entonces se revelan “los lugares Celestiales” como el lugar de bendición para el nuevo llamamiento, esto es, la Iglesia del Cuerpo Único. La nueva y fresca revelación que Pablo recibe del Cristo Jesús Ascendido – Entronizado – Exaltado, es que ahora había una compañía llamada que será bendecida con todas las bendiciones espirituales, no en la tierra, no en el

Paraíso restaurado, ni en la Ciudad del Dios Viviente, sino en los LUGARES CELESTIALES.

"Los Lugares celestiales" es una frase que sólo aparece en la Epístola de Éfeso. Este hecho hace que su asociación con el Misterio sea aún más obvia.

- "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo (es decir, a la Iglesia del Cuerpo Único) con todas las bendiciones espirituales en *los lugares celestiales* en Cristo" (Efesios 1:3).
- ". . . según la operación del poder de Su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a Su diestra en *los lugares celestiales*" (Efesios 1:19,20).
- "Y juntamente nos resucitó (es decir, a los miembros de la Iglesia del Cuerpo Único), y asimismo (juntamente) nos hizo sentar en *los lugares celestiales* en Cristo Jesús" (Efesios 2:6).
- "Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la Iglesia a los principados y potestades en *los lugares celestiales*" (Efesios 3:10).

Los lugares Celestiales están asociados de manera única con el Misterio, tal como lo indica el hecho de que, en ninguna otra parte de las Escrituras, se utilice esta misma frase. Esta inigualable esfera de bendición es incomparable, pues nada hay igual en toda la Palabra de Dios.

Por lo tanto, bien podemos afirmar que el destino de la Iglesia, sobre la cual Cristo es la Cabeza, son los lugares celestiales. Es un lugar muy claramente definido. Su ubicación, se declara, está por encima del cielo más alto (Efesios 4:10). Está muy por encima del firmamento o expansión de Génesis 1:6. Está muy por encima de todo "principado y poder" (Efesios 1:21). Es a la diestra de Dios, esto es, donde Cristo ascendió y ahora está sentado, que se halla su destino garantizado. El llamado de la Iglesia del Misterio tiene el especial privilegio de ser la única compañía y llamado, de entre toda la gente de Dios, que vendrá a habitar en los lugares celestiales. La Iglesia de Dios del libro de los Hechos estaba esperando el regreso, el retorno del Señor Jesucristo, es decir, Su venida física a la tierra. Él estaba en el cielo, y la Iglesia de Dios de los Hechos estaba anticipando Su

regreso, aguardando verle descendiendo del cielo. Note bien el contraste entre los dos llamamientos: La Iglesia de Dios de los Hechos esperaba Su venida; la Iglesia del Cuerpo Único en cambio aguarda su manifestación con Él *en Gloria* (Colosenses 3:4).

El hecho de que la Iglesia durante el libro de los Hechos aguardase el regreso del Señor es muy significativo, pues nos damos cuenta de que, después de Hechos 28:28, Pablo recibe la totalmente nueva revelación del Misterio, y deja de esperar entonces el regreso del Señor, porque Su regreso fue pospuesto, dejado en suspenso. El Señor ya no está en el cielo esperando el arrepentimiento de Israel. El tiempo de la posibilidad del arrepentimiento de Israel terminó con Hechos 28:17-28. Con ese fracaso por incredulidad, terminó la posibilidad del prometido regreso del Señor a la tierra. Este caso tan dramático, sin embargo, no fue algo que cogiese al Señor por sorpresa. Los propósitos de Dios no fueron frustrados por la incredulidad de Israel y de la iglesia al tiempo. Antes bien, Pablo, el prisionero, aprende que Dios marca ahora el comienzo de Su "propósito eterno" (Efesios 3:11) escondido, y Dios enfoca ahora sus ojos al Gran Secreto (es decir, el Misterio). Esto es, Dios le revela que Cristo es ahora la Cabeza sobre todas las cosas a la nueva Iglesia, que es Su Cuerpo (Efesios 1:22-23), y le comunica que así como Cabeza sobre todas las cosas a la Iglesia, también es Cabeza sobre todo principado y potestad (Colosenses 2:10).

Cuando el "propósito eterno" de Dios se lleve a cabo con la Iglesia del Cuerpo Único, entonces, y solo después, Él volverá a retomar Sus tratos con Israel en el mismo punto que acabó Hechos 28. Entonces, Apocalipsis Capítulo Uno reatará en el tiempo donde terminó el suspenso y cierre que ocurrió entonces en Hechos Capítulo Veintiocho. En dicho entonces, el regreso del Señor volverá a estar, como entonces, inminente.

El Misterio en Efesios

5ª Parte

El primer versículo de la Biblia llama nuestra atención a dos esferas: el cielo y la tierra. Otra esfera posterior se nos da a conocer en la Epístola de Éfeso, y ese es el lugar al que Cristo ascendió, "muy por encima de todos

los cielos" (Efesios 4:10). Él no ascendió a un lugar entre los seres celestiales, sino antes bien a un lugar designado, "muy por encima de todo principado, y potestad, y poder, y dominio" (Efesios 1:21).

El apóstol Pablo nos da a conocer que la Iglesia del Misterio es vista como habiendo sido "resucitada juntamente, y así mismo (juntamente) se hizo con que se sentase en los lugares celestiales en Cristo Jesús:" (Efesios 2:6). La Iglesia debe ser un día recibida en este reino. Entonces, y sólo allí, la fe dará paso a la vista en concreción y "todas las bendiciones espirituales" serán disfrutadas como la herencia que el Padre quiso para esta compañía de redimidos desde antes de la fundación del mundo.

Las *bendiciones espirituales* son para los *lugares celestiales*. Sólo hay una compañía de creyentes que está destinada a disfrutar de ambas cosas. Efesios 1:4 nos dice quiénes son estos creyentes: Son aquellos que fueron escogidos en Cristo *antes de que el mundo comenzara*.

- "Según nos escogió en Él desde antes de la fundación del mundo..." (Efesios 1:4).

DIOS NOS HA ESCOGIDO

Uno de los hechos bíblicos que se ha exagerado y malentendido por ciertos segmentos del cristianismo es el hecho de que Dios es selectivo. Este hecho, de igual modo que se exagera y malentiende por algunos, también es del todo ignorado por otros muchos cristianos. De hecho, muchos permanecen tan ignorantes sobre el tema, que es como si la Biblia misma no dijera nada al respecto. Sin embargo, la Palabra de Dios no guarda silencio sobre el tema.

Dios toma Sus decisiones. Él elige, Él es selectivo, Él elige uno sobre otro. Él escoge personas, lugares y cosas. Para que Él elija se requiere el hecho de que haga una selección. Elegir un elemento y no elegir otro demuestra la selectividad de Dios. Para elegir uno, necesariamente debe pasar por alto otro.

- La definición de la palabra elegir es (1) sonsacar; seleccionar; tomar a modo de preferencia de entre dos o más cosas ofrecidas; hacer una elección de entre. "El varón a quien Jehová escogiere, será el santo" Número 16:7. (2) Tomar o tener en preferencia, "Escojamos para nosotros el juicio:" Job 34:4, (*Webster's Dictionary*, Edición de 1828).

Observe bien las claras elecciones que Dios ha hecho:

Escogió a un pueblo:

- "Porque tú (es decir, Israel) eres pueblo santo para Jehová tu Dios: Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra" (Deuteronomio 7:6).
- "No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos" (Deuteronomio 7:7).

Escogió a hombres:

- "Tú eres Jehová, el Dios que escogiste a Abram..." (Nehemías 9:7).
- "Pero tú, Israel, siervo mío eres, Jacob a quien Yo escogí, descendencia de Abraham mi amigo" (Isaías 41:8).

Dios también escogió lugares:

- "Y al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere para poner en él Su nombre... " (Deuteronomio 12:11).

Escogía el lugar para el sacrificio:

- "Sacrificarás la pascua a Jehová tu Dios, de las ovejas y de las vacas, en el lugar que Jehová escogiere para que habite allí Su nombre." (Deuteronomio 16:2) (vea el 5, 14, 18, 26).

Escogió ciudades:

- "... y él (Roboam) reinó 17 años en Jerusalén, la ciudad que Jehová escogió de entre todas las tribus de Israel, . . . " (1 Reyes 14:21).
- "Desde el día que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, ninguna ciudad he elegido de todas las tribus de Israel para edificar casa donde estuviese Mi nombre; ni he escogido varón que fuese príncipe sobre mi pueblo Israel. Mas a Jerusalén he elegido para que en ella esté Mi nombre; y a David he elegido para que esté sobre Mi pueblo Israel." (2 Crónicas 6:5-6).

Escogió tribus:

- "Desechó la tienda de José, y no escogió a la tribu de Efraín. Sino que escogió la tribu de Judá, " (Salmo 78:67-68).

- "Porque le ha escogido Jehová tu Dios de entre todas las tribus, para que esté para administrar en el nombre de Jehová, él y sus hijos para siempre". (Deuteronomio 18:5).

Escogió pues, naciones, escogió además discípulos, y además de todo esto hizo muchas otras selecciones, pasando por alto a unos y escogiendo a otros.

- "Y cuando era de día, llamó a sus discípulos; y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles;" (Lucas 6:13).
- "Jesús les respondió: "¿No os he escogido Yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo?" (Juan 6:70).

De todos cuantos en Israel pudo haber escogido, el Señor eligió a Saulo de Tarso.

- "El Señor le dijo: 'Ve, porque instrumento escogido Me es éste (es decir, Saulo, que pasó a ser Pablo), para llevar Mi nombre en presencia de los Gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel.'" (Hechos 9:15).

Hay muchas más referencias a las elecciones que Dios ha ido haciendo. Tan sólo hemos dado una muestra para señalar que Él tiene preferencias. No sabemos cuáles son las razones de Sus preferencias, pero sabemos que Él, siendo santo, justo y bueno, las tiene y lleva a cabo.

Porque Él "nos escogió (es decir, a la Iglesia del Único Cuerpo) en Él". Y la única razón que se nos da para Su elección es que fue:

- "Según el puro afecto de Su voluntad" (Efesios 1:5).

En palabras más claras, se podría decir que Su razón era: "porque sí".

Algunos expositores de la Biblia dicen que la selección (esto es, "nos escogió") es algo corporativo y no individual. Es decir, que realmente la Iglesia del Cuerpo Único fue la "escogida en Él antes de la fundación del mundo", no los miembros individualmente. Otros en cambio explican, sin embargo, que los miembros individuales constituyen el Cuerpo Único, y, por lo tanto, debe referirse tanto a la selección individual, así como a la selección corporativa.

Cualquiera que sea el punto de vista que se sostenga, ambos tienen que concordar en algo, y es que el Padre hizo una elección. Si tomamos nota de

la primera oración de Pablo en Efesios, donde pide "al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de Gloria" (1:17), vemos que la oración es para que el Padre nos dé:

1. El espíritu de sabiduría y revelación (1:17)
2. Conocimiento de Él (1:17)
3. Entendimiento iluminado (1:18)

Para que los creyentes puedan saber:

1. Cuál es la esperanza de su llamado (1:18)
2. ¿Cuáles son las riquezas de su heredad? (1:18)
3. ¿Cuál es la grandeza de Su poder (1:19)?

Un estudio cuidadoso de esta oración será siempre sumamente provechoso para el creyente. El pensamiento central por detrás es la preocupación del Apóstol para que el Señor "pueda darnos" iluminación en la verdad de este llamado. *Esto ciertamente indica que sin la iluminación divina no hay conocimiento de Él en relación con el Misterio.* No todos tienen sus ojos iluminados. Aquellos que tienen los ojos de su entendimiento iluminados, tienen que hacer parte obligatoriamente entre los que fueron "escogidos en Él".

Para aquellos que una vez fueron iluminados en la verdad y se vuelven atrás, enredándose en el error y ahora se oponen, no hay liberación excepto "si Dios les da arrepentimiento para el reconocimiento de la verdad y escapen del lazo del diablo" (2 Timoteo 2:25-26). Así pues, la liberación de la trampa del diablo es algo que tan solo el Señor puede conceder. Uno no se desenreda a sí mismo, el desenredo es: "si Dios por ventura (es decir, por si acaso, o tal vez)" les conceda la liberación.

Si el Señor concede la liberación del error, y, si el Señor da el esclarecimiento de la verdad, así, entonces, nos parece que Él toma decisiones y selecciones individuales con respecto a la verdad. Si Dios selecciona o escoge a ciertos individuos para darles ojos espirituales para "ver", entonces, también pasa Él por alto a otros, indicando así que algunos no son el objeto de Su "iluminación". Los que son, deben bendecir al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, porque Él ya nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales "según nos escogió en Él".

Si se puede sacar una conclusión de la elección del Padre, sería que Su elección fue: "nosotros", tanto corporativa como individualmente. Es decir,

Él escogió a la Iglesia del Cuerpo Único, y a sus miembros, para ser objeto de Su "propósito eterno" (Efesios 3:11).

La verdad así nos llega de dos maneras: Hay dos caras de la moneda con respecto a la elección de Dios: Un lado es Su elección, el otro lado es nuestra respuesta. En conclusión, aquellos que Él escoge resultan por su vez que son aquellos "*que creen*" Efesios 1:19).
